

Análisis semanal 519: El fentanilo, ¿Una amenaza para la Comunidad Internacional?

Ernesto Valladares Solís

Estados Unidos está inmerso en una crisis de opioides hace aproximadamente 25 años, aun así, no existía un precedente tan dramático de muertes por sobredosis como lo sucedido el pasado 2022, se estima que 107 mil personas perdieron la vida por sobredosis, de las cuales 70 mil están relacionadas al fentanilo, estas cifras son cuanto menos impactantes, no obstante, brindan un panorama bastante realista de las implicaciones que esta sustancia tiene para el país norteamericano y todos los problemas derivados de esta situación. Si bien desde hace un tiempo se han creado políticas a nivel interno y de Naciones Unidas para contrarrestar la situación, con este panorama, cabe cuestionar qué sucede si esta, ya catalogada, epidemia no logra ser contenida en el país de su origen y se extiende a nivel Internacional [1].

¿Qué está pasando en los Estados Unidos?

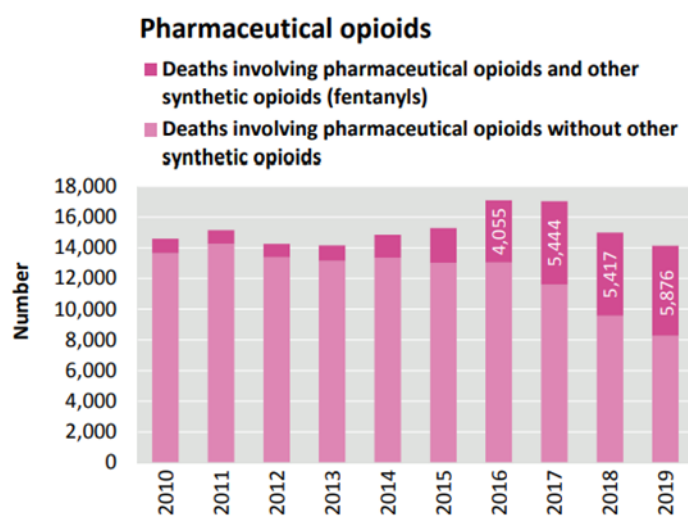
La crisis que hoy mueve los cimientos de la nación estadounidense se debe al opioide sintético llamado Fentanilo, el cual se prescribía de uso libre en las farmacéuticas estadounidenses, estas condiciones facilitaron un uso vagamente administrado lo que consecuentemente produjo un abuso de opioides que ha cobrado la vida de aproximadamente 450 mil personas entre 1999 y 2018, hasta llegar a la aterradora cifra de 70 mil personas atribuibles únicamente a la sobredosis de fentanilo.[2] La situación ha tomado especial fuerza en los últimos cinco años y se ha convertido en lo que algunos expertos ya denominan una epidemia mortífera y sin precedentes de opioides sintéticos.

Y es que esta crisis ha pasado por varias etapas, el antecedente más cercano se ubica a principios de los años 2000 la principal culpable era la Oxycodona, pero fue hasta el 2013 que el Fentanilo ganó terreno por su alta potencia que puede llegar a ser aproximadamente 50 o 400 veces más fuerte que la morfina de origen natural, a este factor se le unen su rápido efecto, su sencilla síntesis en laboratorios clandestinos y su bajo costo en las calles. [3] Pero el problema no termina ahí, además de ser una evidente crisis sanitaria, la compone un factor de riesgo añadido y es que dicha sustancia es la responsable de aproximadamente el 80% de los fallecidos entre 15 y 24 años.[4] Esto supone en un principio que la crisis tiene un demográfico muy definido y además increíblemente joven, eso sin mencionar los efectos colaterales del tráfico ilegal de dichas sustancias.

Muy a pesar de la intervención durante los gobiernos de Barack Obama, Donald Trump y Joe Biden en Estados Unidos para detener la situación siguen creciendo los consumidores a nivel local, esta creciente demanda de opioides se ha traducido en la creación de mercados paralelos al estadounidense, que han intensificado la oferta de opioides en el territorio norteamericano. China y México son dos de los casos más importantes de tráfico de opioides al territorio estadounidense. Siendo así que, mientras China reducía el flujo de la sustancia tras el robustecimiento a las sanciones y prohibiciones de la producción, venta y exportación

de todas las drogas de la misma clase que el fentanilo, México masificaba el flujo del Fentanilo hacia su país vecino, no obstante, este mercado, aunque lucrativo es de doble filo.[5]

Tabla 1. Tendencias en las muertes por sobredosis atribuidas a productos farmacéuticos Opioides y heroína, Estados Unidos, 2010-2019



Fuente: World Drug Report 2021 (United Nations publication, Sales No. E.21.XI.8).

https://www.unodc.org/res/wdr2021/field/WDR21_Booklet_3.pdf

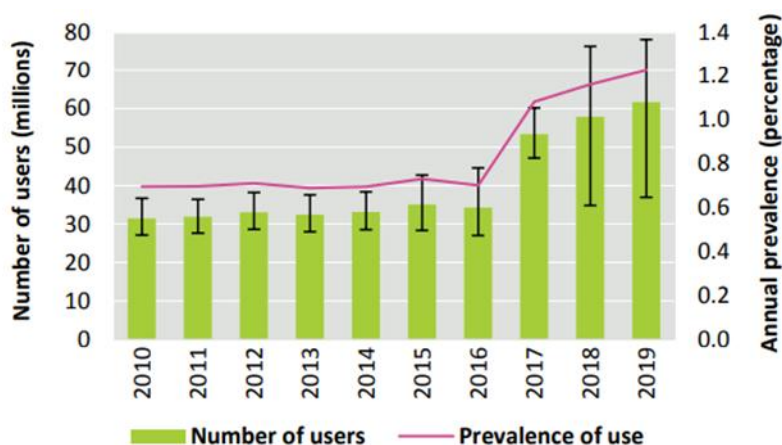
Posible expansión de la crisis

La preocupación emergente responde al crecimiento de los mercados internacionales de estas sustancias, y principalmente la facilidad con la que este tipo de opioides puede mezclarse con otras sustancias psicotrópicas a fin de adulterarlas, potenciar sus efectos y crear potenciales adictos. México, por ejemplo, si bien se ha posicionado como un país productor de la sustancia se ha incrementado también el consumo del fentanilo. [6] Silvia Cruz Martín del Campo doctora en Farmacobiología e investigadora del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico de México advierte que a pesar de ser una situación relativamente nueva en el país se pueden buscar indicios importantes que a todas luces son síntomas que el ingreso de la sustancia al territorio mexicano ya es un hecho, entre el incremento de las sobredosis en consumidores habituales hasta la expansión de todos los estados, la situación debe ser contenida cuanto antes.[7]

Autoridades Europeas también han advertido acerca de la necesidad de mantener fuera de sus fronteras la crisis, países como Estonia han advertido que los niveles de incautación de fentanilo o sustancias psicoactivas adulteradas con fentanilo han aumentado ligeramente para fines del 2019, pero dicho incremento por ligero no debe interpretarse como inofensivo, mucho menos a la luz de lo que acontece en territorio estadounidense.[8] Pero indudablemente lo que más preocupa a las autoridades, es que históricamente la producción

del fentanilo se relaciona con México y China, sin embargo, se ha descubierto que dicha sustancia está siendo producida en países limítrofes de la Unión Europea e inclusive en algunas ocasiones dentro de los países miembros. Es importante recalcar que a nivel global la situación es bastante desalentadora, el consumo de opioides sintéticos se ha disparado y no solamente eso, los usuarios persisten en el uso de sustancias a través del tiempo.

Tabla 2. Estimaciones mundiales del número de personas que consumen opioides y prevalencia del consumo de opioides, 2010-2019



Fuente: World Drug Report 2021 (United Nations publication, Sales No. E.21.XI.8).

https://www.unodc.org/res/wdr2021/field/WDR21_Booklet_3.pdf

Las incautaciones de esta sustancia también dejan un rastro claro que el movimiento se suscita en todas las latitudes, a pesar de la baja presencia de la sustancia en otros países fuera de Estados Unidos debe tenerse en cuenta que las incautaciones dependen de la capacidad de las autoridades de los países para detectar dichas sustancias y que finalmente esta se suele mezclar y traficar en otros productos adulterados, lo que dificulta enormemente su detección y manejo.

Mapa 1. Incautaciones individuales significativas de fentanilo y tramadol de más de 1 kg de peso, 2017-2022



Fuente: World Drug Report 2023. Contemporary issues on drugs.

https://www.unodc.org/res/WDR-2023/WDR23_B3_CH1_Synthetic_drugs.pdf

En el mapa se puede observar la presencia de las incautaciones de fentanilo que superan 1 kg de peso, la presencia de esta sustancia se extiende por todos los continentes a excepción de África donde la presencia que persiste es del Tramadol, otro opioide sintético. Esta presencia es alarmante por la misma novedad de la sustancia, la evolución a través del tiempo del tráfico de esta sustancia es algo por lo que las Naciones Unidas han alertado a la comunidad internacional, países como Canadá y España también alertaron acerca del fentanilo en sus territorios.[9]

En Bogotá, se ha informado acerca de la nueva tendencia de las cocinas clandestinas dentro de la capital colombiana, la estimación arroja detalles inquietantes acerca del tráfico de la sustancia, en una semana se lograron incautar aproximadamente 220 ampollas del opioide sintético, utilizados principalmente para la fabricación o adulteración de otras sustancias con fentanilo. Este fármaco es de venta restringida en Colombia, al igual que en otros países de Sudamérica, sin embargo, su flujo sigue en aumento y los responsables de su distribución suelen disfrazarla con la llamada “tusibi” que puede ser una mezcla entre múltiples drogas entre las que se incluyen MDMA y Ketamina.[10]

Reflexiones

El Fentanilo avanza a paso agigantado en Estados Unidos, y por lo tanto, no debe subestimarse la influencia que este país puede llegar a tener en los hábitos de consumo incluyendo las drogas, es importante hacer una revisión de los mercados que abastecen actualmente las demandas estadounidenses del opioide y determinar si estos acercamientos a los mercados clandestinos funcionan en dos vías, al punto de constituir un consumo interno en los países de origen. Este opioide es extremadamente peligroso, práctico y de muy bajo costo, por lo que, es una necesidad imperante de los estados contener las crisis mucho antes de siquiera tenerla en el territorio nacional, esto por supuesto implica una correcta prevención y la exhaustiva regulación del uso de opioides par fines médicos con prescripción para el uso clínico.

No puede preverse el impacto que este opioide tendrá a nivel internacional, sin embargo, al evaluar la situación en lo que va del año 2023, se puede dilucidar dentro del panorama internacional una creciente dependencia de estas sustancias, que ha logrado salir de control en Norteamérica (Canadá, Estados Unidos y México). Si bien se están realizando todo tipo de normativas con el afán de controlar la epidemia, lo cierto es que debe entenderse dicha situación como un llamado de atención al resto de la comunidad internacional a ser exhaustivos respecto a la regulación de los fármacos y principalmente aquellos con un potencial adictivo y en especial los opioides, cuyo antecedente está lleno de adicciones y muerte.

Es menester también hacer un especial seguimiento de los mercados de las drogas y la manera en que se van configurado como actores relevantes para el panorama internacional, la relevancia recae sobre la importancia que van adquiriendo dentro de los entramados internacionales y la manera en que eventualmente estos mercados van moldeando las políticas de seguridad antidrogas, salud y derechos humanos

Notas

[1] UNODC, Informe Mundial de Drogas 2021 (Publicación de las Naciones Unidas, Sales No. E.21.XI.8). (2022)

[2] Vo, QN, Mahinthichaichan, P., Shen, J. et al. Cómo el receptor μ -opioide reconoce el fentanilo. Nat Común 12, 984 (2021). <https://doi.org/10.1038/s41467-021-21262-9>

[3] Ibídem

[4] Nickerson, S. En California, el fentanilo está detrás de una de cada cinco muertes de jóvenes. Chicago tribune. (2022) <https://www.chicagotribune.com/espanol/sns-es-california-fentanilo-responsabe-una-cada-cinco-muertes-jovenes-20221101-i3o7hs2sarfttpwikypuanw57e-story.html>

[5] Pérez Ricart, Carlos A., & Ibarrola García, Arantxa.. La transición hacia el fentanilo Cambios y continuidades del mercado de drogas en México (2015-2022). Revista de Ciencias Sociales, 36(53), 15-36. /2023).<https://doi.org/10.26489/rvs.v36i53.1>

[6] Zerega, G. (2022). Silvia Cruz: “El fentanilo se está vendiendo en todas partes. México ya es productor y consumidor”. Elpaís.

[7] ibídem

[8] Moller-Nielsen, T. “Debemos mantener el fentanilo fuera de Europa” advierte el Ministro de Justicia. TheBrusselsTimes.

[9] Felbab-Brown, V. China and synthetic drugs control: Fentanyl, methamphetamines, and precursors. (2022).

[10] Pardo, J. Así se vende el Fentanilo en Bogotá: lo estarían combinando con medicamentos para caballos. Infobae. (2023).